

LOS PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL EN EL AYMARA DE COMPI, PROVINCIA OMASUYOS*

1.1. Área semántica en que ocurren los préstamos.

En el aymara de la zona de Compi ocurren préstamos del español en un área semántica amplia. Estos préstamos, a través de un proceso complejo, no sistemático, se incorporan al aymara adaptándose, en casi todos los casos, a las pautas fonémicas y/o morfológicas de esta lengua.

Las áreas semánticas en que ocurren los préstamos son: tiempo (nombres de los días de la semana, de los meses del año); parentesco (nombres de algunos miembros de familia); alimentación; vestimenta (masculina y femenina); vegetales, (cereales, frutas, flores); zoología; colores¹.

1.2. Modificaciones en el nivel fonémico.

No todos los préstamos sufren modificaciones al ser incorporados al aymara; algunos pasan sin cambio²; en su mayoría son nombres de vegetales: [kalabása, limón, piña, plátano], etc.; bebidas: [serbésa]; peces: [pexerréi, trúça], etc.

* Con el nombre de Compi se denomina una comunidad agrícola integrada por seis núcleos que, de S a N son: Llamacachi, Compi, Cawaya, Capilaya, Tauca y Calamaya. La comunidad de Compi, de una extensión aproximada de 2.000 ha., dista 95 km. al N de la ciudad de La Paz, Bolivia, y está ubicada a la orilla del lago Titicaca, que constituye su límite natural por el lado sur.

Las observaciones aquí anotadas reflejan sólo los resultados de nuestro trabajo de campo en la zona, desde setiembre a diciembre de 1968.

¹ El aymara distingue sólo los siguientes colores: rojo, wíla; amarillo, q'ítu; verde, c'óxña; marrón, c'úmp'hi; gris plomo, q'híla; negro, c'íára; los nombres de los restantes son préstamo.

² En nuestros datos estos préstamos aparecen funcionando en aymara sin sufrir modificaciones; pero creemos que pueden ocurrir también con alteraciones a nivel fonológico, tales como ensordecimiento de C sonoras, que es uno de los cambios más frecuentes, cambio de acentuación, etc.; o en construcciones morfológicas que se adaptan al esquema de la palabra en aymara.

Pero en general, los préstamos del español en el aymara de Compi sufren modificaciones, ya sea a nivel fonémico, o a nivel morfológico, o a ambos niveles simultáneamente. El más frecuente es el que ocurre a nivel fonémico; estos cambios son de distinto orden y van desde el ensordecimiento de C sonora hasta la formación de diptongos, metátesis, cambios de acentuación, etc.

1.2.1. Cambios fonémicos vocálicos.

En aymara no hay más que tres fonemas vocálicos: /a,i,u/. Las ocurrencias alofónicas de cada uno de ellos dependen de la posición que ocupen en la palabra y del entorno lingüístico³.

Los préstamos del español en que ocurre la vocal e, en posición inicial y e/o en posición media o final, al pasar al aymara cambian éstas por i/u respectivamente.

e- > i-

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
eskwela	iskwiláxa
estansya	istánsya

-e > -i-

léče	líči
sombréro	sumbríru
kaběsa	kawísa

-e > -i

léče	líči
swertē	sortí (niwa)

-o > -u-

sombrero	sumbríru
gasolina	gasulína (mpi)
mexores	mixúra

-o > -u

bruxo	phrúxu
kaldō	kálta

³ Este punto lo explicamos en nuestro "Bosquejo de estructura de la lengua aymara. Fonología. Morfología". Colección Estudios Indigenistas n° 2.

El cambio -o > -u no es sistemático⁴; en algunos casos, como en los ejemplos arriba mencionados, ocurre; en otros, se mantiene la -o del español y en otros hay libre fluctuación entre -o > -o y -o > -u.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
ábito	awíto
mango	mánko
blanko	plánko
foto	{ p ^{hotú} (p) p ^{hotó} (n)
tío	{ tio(máru) tiz(xáwa)

1.2.1.1. Agregado de -V final.

En aymara las palabras terminan siempre en -V, los préstamos del español terminados en -C agregan -V final (cfr. 1.2.1.3); la -V final agregada en nuestros datos es siempre -a.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
asul	asúla
alkol	alkúla
martes	martésa

1.2.1.2. V- inicial.

Las palabras que en español comienzan con -V seguida de C sonora, al pasar al aymara pueden mantener la V- inicial y cambiar la -C- de sonora a sorda; o mantenerla sonora cambiando el punto de articulación; o bien mantener V- inicial y agregar además una aspiración laríngea sorda antes de V-.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
igos	ixósa
ábito	awíto
abas	bawása

⁴ Puede no ocurrir en la pronunciación de los hablantes bilingües de menos de 25 años. Los ancianos monolingües, aunque suelen emplear los préstamos con frecuencia, los modifican según el patrón de su propia lengua.

1.2.1.3. Pérdida de -V final.

Aunque en aymara todas las palabras terminan en -V, algunos préstamos del español terminados en -V pierden ésta al pasar al aymara. Estos casos mantienen en cambio la acentuación original aunque no coincida con el modelo de acentuación aymara que es, en palabra aislada, siempre grave

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
sebá <u>da</u>	siwár
trí <u>go</u>	tríx
rrato	rrát ~ rratu

1.2.1.4. Pérdida de diptongo.

Los préstamos con diptongos en posición inicial o interior de palabra pueden perder, no sistemáticamente, la semiconsonante. Puede ocurrir: ye— > i—; —ye— > —ye— ~ —i—; —we— > —o—

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
y <u>er</u> babwena	irwawína
f <u>y</u> esta	p ^h ístá(na) ~ p ^h yestá(na) ⁵
sw <u>e</u> rte	sorti(níwa)

1.2.1.5. Formación de diptongo.

En algunos casos los préstamos forman diptongo sobre V acentuada en posición inicial o átona en posición final; -a > -ya; ó— > wi—:

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
des <u>p</u> ensa	tis <u>p</u> ensya
ó <u>l</u> eo	wi <u>l</u> o

⁵ La labiodental fricativa sorda del español /f/, en aymara ocurre como bilabial sorda aspirada /p^h/.

1.2.1.6. Mantenimiento de diptongo con cambio de V.

En los préstamos del español en que ocurren los diptongos *-yo-* y *-we-*, las V cambian según el modelo fonémico aymara (cfr. 1.2.1), lo que da el siguiente resultado: *-yo-* > *-yu*; *-we-* > *-wi*

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
<i>dyos</i>	<i>yñs</i>
<i>pwedo</i>	<i>pwit(...)</i> ⁶

1.2.1.7. Mantenimiento de diptongo con pérdida de -C- que antecede.

Los diptongos crecientes del español que ocurren en posición interior de palabra precedidos por /b/, en los préstamos que pasan al aymara pierden este último elemento y mantienen el cambio de V señalado en (1.2.1).

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
<i>yerbab<u>ue</u>na</i>	<i>irwawina</i>
<i>sál<u>b</u>ya</i>	<i>salwía</i>

En el segundo ejemplo, el grupo español *by + V* > *aym. wV + V*, con lo que se mantiene el patrón de acentuación aymara.

1.2.1.8. Metátesis.

A pesar de que nuestros datos registran sólo un caso de metátesis, lo mencionamos porque creemos que un corpus más amplio puede manifestar una mayor frecuencia del fenómeno.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
<i>dalya</i>	<i>dáila</i>

⁶ Los (...) indican la ocurrencia obligatoria de por lo menos un sufijo verbal, ya que en aymara las raíces verbales no ocurren como formas libres.

1.2.2. Cambio de acento.

En aymara el acento ocurre, en palabra aislada, siempre en la penúltima sílaba; por ejemplo:

úta	'casa'	utanakáxa	'casas'
čuráña	'dar'	čuraskañáni	'estaremos dando'

Cuando los préstamos del español son palabras esdrújulas, al pasar al aymara adoptan el patrón de acentuación de esta lengua y se hacen graves.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
myérkoles	myerkulisa
ábito	awito

Cuando la palabra es grave en español y además termina en -C, el agregado de -V final, propio del patrón aymara, le aumenta una sílaba; como consecuencia se desplaza el acento y se mantiene la acentuación grave en el préstamo.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
báles	wálisa

1.2.3. Cambios fonémicos consonánticos.

En aymara sólo hay fonemas consonánticos sordos; el cambio más frecuente, a nivel fonémico; es: esp. C son. > aym. C sor.; el cambio es válido asimismo para los alófonos de C son.

El fonema /d/ del español cambia sus dos alófonos (oclusivo y fricativo) por /t/ en aymara.

	<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
d— > t—	durásno	turásno
	despensa	tispensya
—d— > —t—	kaldo	káltu
	mandarina	mantarina
—d— > —t—	rruda	rrúta
	lad̄o	la/ú(t)
	tapadera	tapatéra

El comportamiento del fonema /g/ del español es distinto; cambia cualquiera de sus alófonos (oclusivo o fricativo) por C sorda, pero [g] > [k] mientras que [g] > [x] ~ [h].

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
mango	mánko
igos	ixósa
trigo	tríx
margarita	marbarita
dyos pagaré	yús pabára ~ yús pagára

Puede ocurrir que el préstamo mantenga —C— sonora al pasar al aymara, pero cambiando el punto de articulación de la consonante.

—d— > —r—	<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
	seba <u>d</u> a	siwár
n— > l—	naran <u>x</u> a	laránka
b— > w—	bak <u>a</u>	wáka
—b— > —w—	sebo <u>l</u> a	siwóla
	u <u>b</u> a	uwása

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
kab <u>e</u> sa	kawísa

Puede ocurrir también que el préstamo mantenga —C— sorda, cambiando la forma de articulación de la consonante, o bien cambiando punto y forma de articulación a la vez.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
naran <u>x</u> a	laránka
fy <u>e</u> sta	p ^h yestá(na)

1.2.3.1. Grupos consonánticos en posición inicial y media.

Los grupos consonánticos no ocurren en aymara en ninguna posición excepto en los préstamos. Los préstamos que tienen racimos de C, en cualquier posición, al pasar al aymara sufren modificaciones de distinta clase.

1º: el grupo consonántico español C son. C son. pasa al aymara cambiando C son. inicial por C sorda:

<i>bl—</i> > <i>pl</i>	<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
	<i>blanco</i>	<i>plánko</i>
<i>br—</i> > <i>pʰr—</i>	<i>bruxo</i>	<i>pʰrúxu</i>

2º: el grupo español C sor. C son. pasa al aymara cambiando C sor. por C son.:

<i>tr—</i> > <i>rr—</i>	<i>trabaxar</i>	<i>rrawáx(...)</i>
-------------------------	-----------------	--------------------

3º: o bien pasa al aymara manteniendo C sorda del español:

<i>tr—</i> > <i>tr—</i>	<i>trigo</i>	<i>tríx</i>
-------------------------	--------------	-------------

4º: el grupo español C son. C son. pasa al aymara cambiando C son. por C sorda en alternancia con la pérdida de la C son. inicial del grupo:

<i>-br—</i> > <i>-xr—</i> ~ <i>-r—</i>		
<i>esp.</i>		<i>aym.</i>
<i>pobrecita</i>		<i>poxresíta</i>
<i>sobrino</i>		<i>soríno(xáx)</i>

1.2.3.2. Grupos consonánticos y vocal epentética.

Los grupos consonánticos del español *kr—*, *fr—*, *kl—*, en posición inicial o media, pasan al aymara agregando una vocal epentética entre C y C. La vocal agregada repite a la vocal que sigue al grupo CC en la palabra original.

<i>kr—</i> > <i>kuru—</i>	<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
	<i>krus</i>	<i>kurúsa</i>
<i>fri—</i> > <i>pʰiri—</i>		
	<i>fritanga</i>	<i>pʰiritánka</i>
<i>kla—</i> > <i>kala—</i>		
	<i>klabel</i>	<i>kalawíla</i>

1.2.4. Formas verbales.

Las formas verbales del español⁷ que pasan en préstamo al aymara sufren cambios que no se repiten en forma sistemática. Según sean estos cambios podemos dividir a las formas verbales en tres grupos: *primero*: infinitivos del español que pierden la —r final y admiten el agregado de sufijos verbales inflectivos y no inflectivos⁸, es decir que se comportan del mismo modo que las raíces verbales aymara⁹.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
alsar	alsa(síña)
trabaxar	rrawaxa(ñáni)

segundo: infinitivos del español que al pasar en préstamo no pierden la —r final, sino que agregan V entre la —r final del español y los sufijos verbales del aymara:

kasar	kasar-a(síña)
-------	---------------

tercero: infinitivos del español que pierden la —r final, pero en lugar de agregar sufijos verbales no inflectivos agregan sufijos verbales marcadores de persona o tiempo:

nombrar	nombrá(pxi)
parlar	parla(skákim)

Además de los infinitivos pueden ocurrir en préstamo formas conjugadas del verbo. En este caso, la palabra tomada en préstamo sufre una doble modificación: a nivel fonológico y a nivel morfológico. En el primer nivel admite los cambios de V y C ya mencionados; en el segun-

⁷ Al decir 'formas verbales' nos referimos tanto a infinitivos como a formas conjugadas.

⁸ Los sufijos verbales aymaras se dividen en: inflectivos, que marcan tiempo y persona y son obligatorios; y no inflectivos, que modifican el significado de la raíz y son opcionales.

⁹ Definimos la raíz verbal aymara como un morfema que no ocurre libre y que exige por lo menos un sufijo verbal.

do nivel, la forma resultante se comporta como una raíz verbal aymara que admite los sufijos verbales correspondientes; por ejemplo:

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
no puedo	<i>pwit</i> (kíti)
no (me) gusta	<i>gusta</i> (níti)

1.2.5. Los préstamos en el nivel morfológico.

Para describir el comportamiento de los préstamos a nivel morfológico podemos dividirlos en dos grupos: el de los préstamos que se comportan como raíces sustantivas¹⁰ y el de los que se comportan como raíces verbales.

En el primer grupo incluimos todas aquellas formas que en español son sustantivo y que al pasar al aymara funcionan como raíz sustantiva.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>	
fiesta	<i>p^hyesta</i> (na)	'en la fiesta'
foto	<i>p^hutú</i> (pa)	'su foto'
gasolina	<i>gasuliná</i> (mpi)	'con gasolina'
tío	<i>túu</i> (xáru)	'a mi tío'

En el segundo grupo incluimos aquellas formas que en español son formas verbales y que al pasar al aymara funcionan como raíces verbales.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
kasarse	<i>kasara</i> (síña)
nombrar	<i>nombrá</i> (pxi)

Las raíces verbales del español que ocurren en préstamo se comportan, a nivel morfofonémico, del mismo modo que las raíces verbales aymara. Esto significa que frente a los sufijos verbales aymara pierden o mantienen V final siguiendo la misma pauta que las raíces verbales aymara¹¹.

<i>esp.</i>		
parlar	<i>parlaña</i>	'hablar'
	<i>parla</i> (síña)	'hablarse entre dos'
	<i>parl</i> (tasípxi)	'hablan'

¹⁰ Definimos la raíz sustantiva aymara como un morfema que puede ocurrir libre o ligado y que admite, pero no exige, la clase de sufijo que llamamos 'sustantival', que se agrega sólo a raíz sustantiva; o la clase que llamamos 'verbalizador', que transforma a la raíz sustantiva en raíz verbal; o la clase que llamamos 'sufijos independientes', que pueden agregarse a cualquier tipo de raíz.

¹¹ Este punto está explicado en nuestro "Bosquejo..." ya mencionado, en la sección Morfofonémica.

1.2.6. Diminutivos.

Son frecuentes las formas diminutivas del español —ito/—ita que ocurren agregadas a raíces aymara:

kutáka	'hermana'	kulakíta	'hermanita'
táta	'señor, Dios'	tatitíx	'diosito'

La forma resultante admite el agregado de sufijos independientes finales¹².

Conclusiones.

1. Los préstamos del español en el aymara de Compi ocurren en un área semántica relativamente amplia, que abarca desde nombres usados para designar elementos ajenos a la cultura aymara (mesa, cuchara, etc.) hasta palabras que corresponden a conceptos de tiempo (meses del año).
2. Los préstamos sufren modificaciones en dos niveles: fonémico y morfológico.
3. En ambos niveles los préstamos se modifican adaptándose al modelo fológico.
4. Las modificaciones que sufren los préstamos no mantienen un orden sistemático; las que se repiten con mayor frecuencia son: ensordecimiento de C sonoras del español; agregado de —V en posición final de palabra terminada en C en español; desaparición de ciertos racimos consonánticos del español por introducción de una vocal epentética.

Vocales

<i>esp.</i>			<i>aym.</i>		
i		u	i		u
e		o			
a					a

¹² Los sufijos independientes finales son formas que ocurren sólo en posición final de palabra, uno a la vez, después de cualquier clase de raíz aymara.

Consonantes

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
b <u>b</u>	<u>b</u> w p ^h
d <u>d</u>	t r
g <u>g</u>	k x h
f	p ^h

Grupos consonánticos en posición inicial y media

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
C ₂ C ₂ ¹³ >	C ₁ C ₂
C ₁ C ₂ >	$\begin{cases} C_2 \\ C_1C_2 \end{cases}$
C ₂ C ₂ >	C ₁ V ₂ ~ C ₂

EUSEBIA HERMINIA MARTÍN

Universidad de Buenos Aires

¹³ C₁ significa consonante sorda; C₂, sonora.